

Clacnis de América no ofrecen ninguna particularidad en la distribución de sus especies que se encuentran por do quiera que los Lepidópteros existen, cuyas larvas, juntamente con las Orugas, constituyen para ellas un alimento muy grato. Una especie de Paros no ha sido descrita y es propia de Chile en la América meridional. Ultimamente, las diversas tribus de los Tángaras viven en el ecuador lo mismo que en las zonas templadas del Nuevo Mundo, y las setenta ú ochenta especies conocidas, se agrupan muy naturalmente en pequeñas razas, harto distintas, que ostentan un plumaje fuertemente colorado.

En el sub-orden de los Paserigallos, los Pichones, esta familia tan variada, de tanto interés por las brillantes vestiduras de la mayor parte de las especies que la componen, ha propagado sus representantes en uno y otro hemisferio; sin embargo, algunas tribus bastante distintas, dan indicio del concierto que existe en todas las obras de la naturaleza, cuya distribución no es hija del acaso.

La raza de los verdaderos Pichones, es de la parte septentrional del antiguo mundo; pero los Muscadívoros son exclusivamente de las regiones mas cálidas del Asia: las verdaderas Palomas de América, de Australia y de Africa, los Colongallos de la Malasia, los Turvetas del antiguo mundo, los Tinílopes de la Malasia y de la Oceanía, bien así como los Colombares son de Asia y Africa. En cuanto á las Tortolillas, á las Colombi-gallinas, á las Colombi-tórtolas, se encuentran por do quiera, y por lo mismo no es posible fijar los caracteres geográficos que mejor pueden convenirles. Por último, de las dos especies de Lofiros, la una es de las Antillas y la otra de la Nueva Guinea. Los Megápodos son de la Malasia si se exceptúa la magnífica ave conocida con el nombre de la Lira, que vive en las hondas selvas de la Nueva Gales al Sur: en América sus representantes naturales son la familia de los Penélopes, y nuestro género Megalonix.

Las aves del orden de las Gallináceas están generalmente provistas de alas anchas y cóncavas que no pueden resistir un vuelo prolongado; así, pues, todas las especies parecen estar circunscritas en superficies poco extensas y todos los géneros geográficamente aislados. Es de notar además, que nacidas las Gallináceas en las selvas de las altas cadenas montañosas, en ninguna parte son mas abundantes, en ninguna parte se hallan mas ricas, variadas y hermosas especies, que en las culminantes mesetas del Asia, si bien es cierto que las vertientes de las cordilleras producen cierto número de Gallináceas que en nada ceden á las del mundo conocido antes de los descubrimientos de Colon.

Los Hocos y los Pauxis son de la Guayana, del Brasil del Perú, los Pavos-reales y los Espoloneros de la India y de la Malasia: el magestuoso Argos está aislado en las montañas del centro de Sumatra: los Loforforos son de Bengala, los Pavos de América, los Gallos y Faisanes del Asia, el Macartnei de Sumatra, los Napauls del Tibet, las Pintadas de Africa y los Rulus de la península de Malaca. Algunas de estas especies, tan útiles como de vistoso plumaje, se han conaturalizado en Europa, desde tiempo inmemorial ó se aclimataron en nuestro suelo con posterioridad al descubrimiento del Nuevo Mundo.

La gran familia de los Tetras, cuyas formas son de todo punto especiales, es la única en que los grupos que la componen, mas bien estén subordinados á la naturaleza propia del país, que á las diferentes alturas de cada provincia y á sus circunscripciones. Los verdaderos Tetras, los Lagópodos y los Genílotas, están abundantemente esparcidos por todo el ámbito del hemisferio boreal que se extiende desde el polo hasta los límites meridionales de las regiones templadas. Por el contrario, los Francolines parecen preferir los arenales de Africa, las estepas del Asia y los lugares mas secos del Indostan y del Mediodía de la Europa;

con todo, se encuentran algunos en las islas de la Malasia y en el Napaul. Las Perdices son igualmente del Antiguo Mundo, del mismo modo que las Codornices, remplazadas en América por los Tocros y los Colines en las inmensas pampas ó vastas llanuras del Sur y en los terrenos bajos y llanos de la California.

Los Turnix son otro tipo que descuella entre las Gallináceas, y habitan en Asia y en Africa, mientras que los Tinamus de costumbres meticolosas no se separan de los espesos matorrales que por cierto abundan en el Brasil, la Guayana y el Paraguay septentrional. Las numerosas especies de Gangas tienen por mansion las zonas tanto cálidas como templadas del Asia y del Africa: el Heteróclito está aislado en las llanuras caucasicas, los Chonis no abandonan las islas tempestuosas del polo austral, y los Atagis y los Tinocoros son peculiares de la América meridional.

Nuevas formas, nuevas atribuciones se presentan en el orden de las Zancudas, destinadas principalmente á vivir, sea á orillas del mar, sea en las márgenes de los rios, sea en el seno de las aguas dulces. El orden de las Zancudas seria infaliblemente muy natural, si los caracteres que se les atribuyen no fuesen en cierto modo indecisos por lo que respecta á muchos géneros, y especialmente á los Himantogallos. Es indudable que se observa la forma de las grandes Gallináceas en el Kamichí y el Chaya del Brasil y el Paraguay, en los Talegallos de la Nueva Guinea, los Agamis de Cayena, las Abutardas de los frondosos arbolados que se hallan en el antiguo continente, y en los Correderos que frecuentan los arenales de Asia y Africa.

Las Macrodáctilas, ó sea aquellas aves cuyos dedos, que están excesivamente hendidos, son bastante largos, solo comprenden una familia, la de las Pollas de agua, la cual se divide en muchos géneros muy parecidos entre sí, que únicamente difieren por particularidades de detalle. Así, de las dos especies de Zarcetas conocidas, la una es propia de la Francia, é igualmente de la India, mientras que la segunda tiene por mansion las aguas dulces de la grande isla de Madagascar; pero los Porfiriones y las Gallinulas no menos son del Antiguo que del Nuevo Mundo.

Las verdaderas Zancudas á quienes su organizacion especial y necesidades de primer orden mantienen á orillas de los grandes mares ó en las bahías, que son los lugares mas abrigados de la costa; como su habitacion está menos expuesta á los cambios de la temperatura, son mas indiferentes á las demarcaciones de los territorios, y por lo mismo, para sus diversas especies, la línea de las aguas es la única barrera que intercepta sus escursiones. Así, pues, ciertas Zancudas son en realidad cosmopolitas: tal es entre otras, el Pluvial dorado que vive en las riberas de todo el mundo; y si bien es cierto que las especies varían segun las regiones, tambien lo es que el género sin duda alguna, tiene representantes en todos los lugares de la tierra. Como diseminados en el Antiguo Mundo y el Nuevo Continente, pueden citarse las Aves frías, los Pluviales, los Ostreros, los Edicmemas, los Giarolas, los Vargas, las Zancudas, los Caballeros, las Becadas, las Maubecas, los Strepsilas, los Tringas, los Hemipalmas, las Avocetas, los Flamantes, los Lobípedos, los Chorlitos, los Ibis, las Garzas, los Espátulas, los Tántalos, las Grullas y los Podiceps; pero sin embargo, algunos géneros no salen de ciertos límites. Así, pues, los Dromos son peculiares de las costas del mar Rojo, los Eliornos de las regiones abrasadas de Africa y América; el Curliri, el Helías, el Sabaccú de pico raro y los verdaderos Chabirus de la América tórrida: la Ombreta es de la Senegambia, y los Marabús son del Africa y de las Indias.

Las consideraciones generales relativas á las Zancudas son aplicables á las aves Nadadoras ó Palmípedas, pero en una escala mas vasta. Estas aves, lejos de hallarse circunscritas por estrechos límites, única-